

mar. Verdaderamente providencial fué la manera con que los exploradores salvaron su existencia, pues sentidos por los indios, se les puso una emboscada en que indudablemente hubieran caído, si la fuerza no se presenta á la vista de los salvajes, haciéndolos huir.

27.—A las ocho de la mañana llegó el resto de la columna á los "Charcos del Sauz," que distan de la "Asuncion" ocho leguas, donde se encontraba el Cabo 1.º Gonzalez con sus exploradores y con los animales quitados á los indios. Se permaneció en este lugar á fin de reconocer la Cuesta que los salvajes tomaron al retirarse; y para el efecto, se ordenó al Cabo 1.º Gregorio G. García, verificara el reconocimiento con cuarenta hombres, pié á tierra, porque la aspereza del terreno no lo permite á caballo. A las cinco de la tarde regresó el Cabo García participando haber seguido la huella de los salvajes, que en su precipitada fuga iban dejando sus cabalgaduras muertas á lanzadas; que no siendo posible continuar la persecución por la falta de agua, había dejado sobre la huella tres guardas al mando del explorador Francisco Gonzalez, con orden de seguirla hasta donde lo permitiera el terreno, regresando á S. Vicente, una vez terminada su mision. Digna de todo elogio es la conducta observada por los trece guardas exploradores, que marchando pié á tierra sobre las sierras de S. Vicente y los Chisos con objeto de explorar al enemigo, desempeñaron su comision con abnegacion heroica. Estos hombre permanecieron tres dias sobre la marcha escasos de provisiones y de agua, mitigando su sed con yerbas silvestres. Habrian perecido sin remedio, víctimas de su obediencia y de las privaciones, si una partida del mismo Cuerpo no hubiera salido en su auxilio, encontrándolos sobre la tierra, desfallecidos de sed y de hambre. No es ménos meritorio el comportamiento de dieciseis hombres de la 1.ª Compañía, que destacados por el Cabo 1.º Ives en exploracion de los indios sobre la sierra de "Chisos," sufrieron las mismas privaciones que los otros de que se acaba de hablar.

- 28.—A las seis de la mañana se emprendió la marcha para S. Vicente, y despues de cinco leguas de camino, llegó la fuerza á dicho punto á las nueve, acampando dentro de la muralla y colocando la caballada á la orilla de Río-Grande, que dista del edificio 500 varas. A las cinco de la tarde regresó el guarda explorador Gonzalez con la partida de su mando, participando haber seguido la huella de los indios hasta la "Boquilla de los Chisos," lugar donde en Setiembre del año pasado los atacó el Coronel Cisneros, Jefe nato de este Cuerpo, capturándoles cuatro indios grandes y tres chicos; que van sumamente aprisa, y por este motivo no les dió alcance.
- 29.—A las cuatro de la tarde llegó á este punto el Coronel Fructuoso García con el Cuerpo de su mando, habiendo recorrido sin novedad la línea que se le encomendó.
- 30.—A la una de la tarde se incorporó la 1.ª Compañía, que á las órdenes de su Cabo 1.º Pedro Ives perseguia á los salvajes que se internaron á la "Sierra de los Chisos." Entregó un caballo y dos yeguas que les quitó al darles alcance.
- 31.—Se incorporó la partida que al mando del explorador Gonzalez se encontraba sobre la "Sierra de Chisos" y S. Vicente, participando haber perseguido á los indios á una distancia considerable y haber encontrado sobre sus huellas, nueve cadáveres de niños salvajes, que sin duda fueron víctimas de la insolacion provenida por la rápida fuga del enemigo.

#### PARTIDA A SAN CARLOS Y CONTRAMARCHA.

Junio 2.—En dos columnas escalonadas á una jornada de distancia, llevando la vanguardia el 9.º Cuerpo de Rurales, se emprendió la marcha á las cuatro de la mañana, con direccion á "San Carlos," sobre la huella del enemigo, suspendiéndola á las dos de la tarde en

el aguaje de la "Asuncion," distante trece leguas al Sur de San Vicente.

3.—Se movió el cuerpo expedicionario á las tres de la mañana, haciendo alto en "Los Charcos del Rebozero," que dista de la "Asuncion" 8 leguas. A las dos de la tarde se continuó la marcha, pernoctando en el aguaje "La Salada Grande," que dista del punto anterior diez leguas. Jornada del día: 18 leguas.

4.—La columna continuó su movimiento á las cuatro de la mañana, dando descanso á la tropa en los "Charcos de Ponce," distantes 9 leguas de la "Salada Grande" y pernoctando sobre el arroyo de San Antonio, situado á 8 leguas del punto anterior. Jornada: 17 leguas.

5.—A las cuatro de la mañana se movió la columna, llegando á las siete á "San Carlos." Jornada: 5 leguas.

Pasó el Cuerpo su Revista de Comisario, y se tuvo noticia de que el Comandante Gudiño, en representación del Gobierno de Chihuahua, negociaba la paz con el cacique Arzate.

6.—Se presentó el Comandante Gudiño pidiendo se suspendieran las operaciones contra los salvajes por estar en tratados de paz.

7.—Marchó el que suscribe para Ojinaga, con objeto de recibir provisiones para el Cuerpo.

Del 8 al 15.—Sin novedad.

16.—Regresó á San Carlos el que suscribe conduciendo las provisiones necesarias.

Del 17 al 23.—Cubriendo las vías de comunicacion con la sierra de "Hechiceros," mientras se concluyen los tratados sobre la paz, que los salvajes refugiados en ella con motivo de la campaña han solicitado por medio de su capitán Arzate.

24.—Consolidada la paz, ordenó el Coronel Trinidad Santos, Jefe de la expedicion, se emprendiera la contramarcha, quedando treinta indios de armas y treinta familias sometidos al Gobierno de Chihuahua. A

las seis de la mañana se movieron las columnas, llevando la vanguardia el 9.º Cuerpo de Rurales: suspendieron la marcha á las seis de la tarde en el aguaje llamado "Palos Blancos." Jornada: 12 leguas.

25.—Continuóse la marcha, tocando "La Salada Chiquita," y pernoctando en "La Salada Grande." Jornada: 12 leguas.

26.—Movieronse las columnas con direccion á los "Charcos del Rebozero," distantes del punto anterior 10 leguas, y de allí, por no ser bastante el agua de "San José de las Piedras," ordenó el Coronel Santos que solo marchara para aquel punto el Coronel García con la columna de su mando, dirigiéndose el resto hácia el "Socorro" á unirse con aquella en el cañon de los "Alamos." Acampóse despues de ocho leguas de jornada sobre el valle de "San José."

27.—A las dos de la tarde se continuó el movimiento hácia el cañon de los "Alamos," acampando sobre el valle de "San José." Jornada: 8 leguas.

28.—Se movieron las columnas á las cinco de la mañana y llegaron á la boca del cañon mencionado, que dista del "Socorro" 14 leguas, y siguiendo por dentro de él, tocaron el aguaje de la "Colmena," donde se dió descanso á la tropa. Continuaron el movimiento en la misma direccion y traspusieron la cuesta "Trinidad," pernoctando al pié de la "Cuesta de las Cruces." Jornada: 9 leguas, y por desfiladeros 5.

29.—A las cinco de la mañana emprendieron el ascenso, caballo en mano, á la "Cuesta de las Cruces" por un desfiladero sumamente incómodo y estrecho que corta en diversas direcciones las cimas de las montañas sucesivas á la primera. De este lugar se separó el Coronel García con su columna en direccion al punto de su partida, tocando en su tránsito á "Santo Domingo," "Cerro Colorado" y la "Zorra," y el Coronel Santos, con el resto del Cuerpo expedicionario, continuó la marcha por "Las Cabras," "La Bavia," "Paso del Comandante," "La Rosita" y la "Gacha," á donde llegó el día 3 de Julio y pasó Revista de

Comisario, siguiendo luego hasta San Juan de Sabinas. Aquí quedó situada la columna del centro.

Julio 5.—Se movió la columna de la izquierda por el rancho de "San Felipe," "Paso de la Angostura," haciendas del "Alamo" y "Javalí," hasta Lampazos de Naranjo, á donde llegó el día 8.

*Blas M. Flores.*



## INFORME.

**T**ERMINADA la campaña que en Setiembre y Octubre del año anterior se abrió contra los salvajes, que en el extenso desierto de Coahuila y Chihuahua tienen establecidos sus aduares, y desde donde organizan sus correrías á los pueblos fronterizos de esos Estados, llevando consigo la muerte y la desolacion, y en vista del informe presentado por la oficina de mi cargo, en el cual se manifestó claramente y con la mayor copia de razones, que para hacer la guerra al salvaje con provecho, era de todo punto indispensable que se organizara un Cuerpo respetable, capaz de infundir pavor al jurado enemigo de la civilizacion, y proveerlo de todos los elementos indispensables para una larga campaña, á fin de poder perseguirlo no solo con actividad, no solo con energía, sino tambien con la tenacidad y el buen éxito que son de desearse, para evitar los males que aquel ocasiona y borrar de una vez por todas esa mancha deshonrosa para un pueblo libre, que, como la República Mexicana, pretende llegar en breve al grado de civilizacion á que han llegado las naciones más adelantadas del globo, y para alejar para siempre la amenaza de una ruptura con la poderosa nacion vecina, que, so pretexto de castigar á los salvajes, viola diariamente nuestro territorio, teniendo constantemente suspendida sobre nosotros la terrible espada de Damócles.

El Supremo Gobierno, tomando en cuenta las reflexiones y consideraciones que el que suscribe dejó expuestas en el informe del año próximo pasado, y comprendiendo la necesidad imperiosa de extirpar violentamente á los salvajes, causa de nuestras desdichas, y de que una parte no pequeña de nuestro territorio, ni la ménos rica para la agricultura y la industria, permaneciera ignorada, dispuso se emprendiera de nuevo la campaña contra los salvajes con un Cuerpo numeroso, como lo exige la guerra especial á que se iba á dedicar y con los elementos necesarios para una larga jornada.